

Obra de teatro.

Para enfrentar el miedo. (Monólogo en un acto).

Jesús Quintanilla Osorio.

Escenario.

Al abrirse el telón, una luz enmarca al Hombre, y él, alzando una mano se dirige al público, que es el mundo entero.

Hombre.-

Como dice la Escritura:

No tendrás temor nocturno, ni saeta que vuele de día, ni pestilencia mortandad que en medio del día destruya.

Salmo 91:5.

Tenemos que identificar nuestros temores porque, como decía Marie Curie, “le tememos a lo que ignoramos”.

A veces, nuestros temores son inciertos, pero la gran mayoría de las veces, el temor es algo que desconocemos. Las fobias son temores arraigados en nuestras mentes, que asociamos con hechos sucedidos anteriormente. El temor de Abraham, cuando llegó a la tierra de Neguev, fue que, por la belleza de Sara, los hombres de aquella región lo matarán. Incluso, de acuerdo al relato bíblico en Génesis capítulo 20, el Rey Abimelec la tomó por mujer, pensando que Abraham era su hermano y no su esposo.

Al aclarar las cosas, Abraham explicó los motivos de mentirle a todos.

“Dije para mí: No hay temor de Dios en este lugar y me mataran por causa de mi mujer” (Génesis 20:11).

Abraham tomó una mala decisión, por el temor que tenía de morir, si era atrapado por los hombres de esa región, en lugar de consultar primero con Dios.

No dejemos que el miedo tome nuestras decisiones, si no pidamos a Dios sabiduría.

Temor traducido como un verdadero respeto a Dios, porque, de la calidad de vida en santidad que vivamos, será nuestro proceder.

La expresión de confianza reflejada en el salmo 91 por el salmista Moisés, nos revela claramente la forma de vencer el miedo. A través de la confianza en Dios, el temor se desvanece, y la Presencia del Omnipresente, rompe todos los miedos.

Por eso, para enfrentar el miedo, oremos a Dios así.

Oración: Señor, con Tu Presencia mi temor se desvanece. En Cristo, amén.

Que la paz de Dios sea con ustedes.

(Cae el telón terminando la obra).